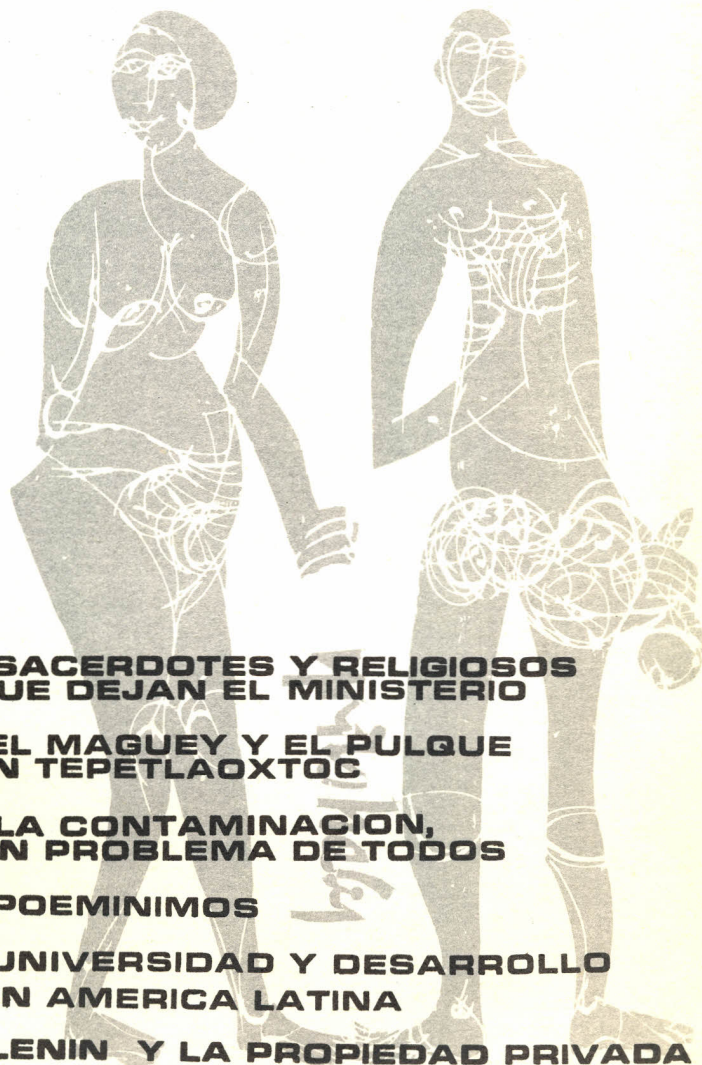


COMUNIDAD

38



**NAVARRO ARIAS: SACERDOTES Y RELIGIOSOS
QUE DEJAN EL MINISTERIO**

**GARCIA ALCARAZ: EL MAGUEY Y EL PULQUE
EN TEPETLAXTOC**

**VERTIZ: LA CONTAMINACION,
UN PROBLEMA DE TODOS**

HUERTA: POEMINIMOS

**ELIA VALORI: UNIVERSIDAD Y DESARROLLO
EN AMERICA LATINA**

JARAMILLO: LENIN Y LA PROPIEDAD PRIVADA

Indice

VOLUMEN VII, NUMERO 38, AGOSTO DE 1972

CARTA DEL EDITOR

- 360 LA CONTAMINACION: UN PROBLEMA DE TODOS/ *Jorge Vértiz C.*

RUMBOS DE PENSAMIENTO VIVO

- 366 SACERDOTES Y RELIGIOSOS QUE DEJAN EL MINISTERIO/ *Roberto Navarro Arias.*
- 378 UNIVERSIDAD Y DESARROLLO EN AMERICA LATINA/ *Giancarlo Elia Valori.*
- 386 DEL TEATRO DEL ABSURDO AL TEATRO DEL OPTIMISMO/ *Jaime Potenze.*
- 395 REFORMA EDUCATIVA — VIOLENCIA — CAMBIO DE MENTALIDAD/ *Enrique González Torres.*
- 402 LA LITERATURA EN EL CAMBIO DE AMERICA LATINA/ *Xavier Esteinou*

PALABRAS Y SIMBOLOS

- 413 POEMINIMOS (ilustrados por Víctor)/ *Efraín Huerta.*
- 420 EL MUTILADO (relato)/ *Oscar René Cruz.*

- 426 DESEO (poema)/ *Ana Teresa Carpizo.*
- 428 CONVERSACION CON UN SER ALADO (relato)/ *Martha Eugenia Sánchez.*
- 432 LA RECONSTRUCCION DEL SOL (poema)/ *Carlos Isla.*

DIMENSIONES HUMANAS DEL MUNDO

- 436 LENIN Y LA PROPIEDAD PRIVADA/ *Oscar Jaramillo.*
- 446 EL PROFETA MALRAUX/ *Raymond Cadorel.*
- 460 EL MAGUEY Y EL PULQUE EN TEPETLAXOCTOC/ *Agustín García Alcaraz.*

RESEÑA DE LIBROS

- 477 AZUELA , Mariano: **LOS DE ABAJO**/ *Magdalena Fabre Gerard.*
- 479 CODEX PERESIANUS (Codex Paris).
- 479 NEUMANN, Joseph: **REVOLTES DES INDIENS TARAHUMARS**/ *Andrés Lionnet.*
- 480 PELLICER DE BRODY, Olga: **MEXICO Y LA REVOLUCION CUBANA**/ *Francisco José Cruz González.*
- 482 SANABRIA, José Rubén: **ETICA**/ *Jaime Ruíz de Santiago.*



Xavier Esteinou

**LA LITERATURA
EN EL CAMBIO DE AMERICA LATINA**

“Y es que en América está ya en flor la gente nueva, que pide peso a la prosa y condición al verso, y quiere trabajo y realidad en la política y en la literatura”

José Martí

INTRODUCCION

América Latina, continente nuevo; signo de esperanza para el viejo mundo, traza su historia al parir con dolor a sus protagonistas. Objetivo del neocolonialismo y hogar del subdesarrollo, representa hoy una nueva cultura, símbolo de la anarquía mundial: El Tercer Mundo.

Su marco de tiranía y guerrilla, su patrimonio de demagogia y control, su pensamiento de violencia y anhelo, constituyen el escenario de las naciones nuevas que se debaten por su libertad. Caminos de analfabetas, horizontes de latifundios, pueblos famélicos, ideologías de esclavos, estandartes del machete y del fusil, son los síntomas de la rebelión del hombre nuevo que nace del barro de América Latina.

Diversidad de lenguas y dialectos, oposición de colores y puños, solidaridad entre el marginado y el misérrimo, traición por el salario y la hembra, escupitón del coronel al harapiento, es la cosecha que se levanta en las tierras de América Latina; corazón del tercer mundo, que han marcado con el hierro de la denuncia, las conciencias de

Eduardo Mallea, Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, José Eustaquio Rivera y Miguel Angel Asturias, que arrojan el presente testimonio de denuncia sobre Latinoamérica.

LA SITUACION IMPERANTE EN AMERICA LATINA

La historia latinoamericana, presenta entre las páginas de lucha por su libertad, una dolorosa hoja introducida con violencia en la historia del alma mestiza, ante la que se conjugan la oligarquía, el subdesarrollo y la plutocracia que identifican la situación operante de los gobiernos latinoamericanos.

Esta hoja en su historia representa al oligopolio internacional que ha determinado la ruta de América Latina por más de 100 años. Estas oligarquías dominantes que buscan el servilismo total del pueblo, no teniendo la fuerza de la razón, recurren a la razón de la fuerza, destruyendo el derecho soberano de información que reside en el pueblo, al intervenir los canales de información y controlar los centros críticos de la educación superior; logrando dominar así paulatinamente las conciencias de las masas y de los

disidentes que exclaman atrevidamente que, "es difícil leer entre líneas lo que permite publicar la censura",⁽¹⁾ y aquellos que se obstinan por defender sus garantías de libertad de expresión corren la suerte "del hijo acribillado por distribuir información clandestina".⁽²⁾

La obediencia a la oligarquía es incondicional, derivándose así consecuentemente el control más absoluto sobre los nervios de la nación, realizado por la putrefacta pirámide burocrática que murmura que "en estos puestos se mantiene uno porque hace lo que se le ordena, y las reglas del Sr. Presidente son no dar esperanzas, sino pisotearlas".⁽³⁾ El anhelo de la democracia es un intento de disolución social, y no queda entonces sino aceptar que en múltiples paralelos de la América Latina "no hay esperanza de elecciones" que restituyan la irregularidad política que nos oprime.⁽⁴⁾

Todos los derechos quedan entonces concentrados en la elite cegada que ordena y todas las obligaciones atribuidas al pueblo analfabeto que obedece. Las garantías constitucionales son el salvoconducto para el hijo de la plutocracia y un sofisma para el desposeído, que las ve practicadas en la proporción de "¿cuánto tiempo de cárcel te darán si te pescaran?. No sé, dijo él, eso depende de la plata que tenga en ese momento".⁽⁵⁾ Las conciencias inquietas, son sutilmente enajenadas y mediatizadas por la oligarquía que busca conservar su "establishment" local, con la estrategia de "sí das buenos exámenes, te mandaré a E.U. el

próximo año"⁽⁶⁾, concluyendo con el epiflogio oligarca de "no te preocupes por otros, ¡déjalos que se las arreglen como puedan!, tú no tienes por qué preocuparte, conmigo tienes asegurado tu porvenir".⁽⁷⁾

Así, el gobernante apunta la abundancia de su privilegio en el salario del pueblo, buscando conservar su obtusa elite dirigente, mientras en otras coordenadas vecinas de la América Latina, respiran núcleos olvidados que agonizan en sus barracas de mierda y hambre, como narra el dolor de José Eustaquio Rivera cuando se vuelve y ve "un grupo de niñas de ocho a trece años, sentadas en el suelo en círculo triste y pregunta, ¿qué se quedan haciendo estas indiecitas mientras sus padres regresan a la barraca? Estas son las queridas de nuestros amos. Antes de los 10 años son compelidas al lecho y descaderadas por sus patrones, crecen entecas, taciturnas, hasta que un día sufren el espanto de sentirse madres, sin comprender la maternidad".⁽⁸⁾

LA CASTRACION OLIGARCA EN AMERICA LATINA

La meta de esta oligarquía totalitaria es evitar otorgar concesiones de dignidad humana que demanda la clase baja desde la calle, por lo cual se decide castrar al continente cortándole todos los hilos de su vida: los alimentos, los salarios, la propiedad... , interviniendo entonces, el neocolonialismo, que participa en la neutralización del desarrollo interno de las naciones, hipotecándolas a los satélites extranjeros, que las convier-

ten en colonias mediante la política de castración. Esta emasculación del continente es doblemente dolorosa al descubrir que el suelo "entero es pura sangre"⁽⁹⁾ y que "el perro huye" sin poder hacer justicia al colonialista.⁽¹⁰⁾

La castración de nuestro continente aparece deliberadamente disfrazada. No se sospecha nada, "vimos que no tenía nada ni en la cara ni en las manos", pero el fondo de la verdad revela, que nos ha quedado un continente poco potente para rebelarse contra la opresión de la oligarquía, exagerado al extremo en el que los pobres encuentran pavor a dejar su pobreza por la unilateralidad de vida que les ha creado la miseria.⁽¹¹⁾ Esta unidimensionalidad de perspectiva sobre el cambio que ha producido la miseria en América Latina, neutraliza la rebelión de los desesperados que esperan levantarse, puesto que grandes sectores quieren conservar la obscura galería de analfabetismo y dependencia, ya que "si el techo de la galería se abriera, no soportaría la luz"⁽¹²⁾, perpetuándose así el abismo entre la opulencia y la miseria que es denunciado por Miguel Ángel Asturias, al oler la violenta carga que contienen las miradas que se levantan de los cinturones de miseria hacia las ciudades ostentosas, "unos sin lo necesario, obligados a trabajar para ganarse el pan y otros con lo superfluo en la privilegiada industria del ocio"⁽¹³⁾

Las lacras del coloniaje, la dependencia del subdesarrollo, la enajenación de la demagogia, la incredulidad en lo oficialista, tratan

de ser cubiertas por todas las estrategias del fascismo latinoamericano, pero es ya demasiado el dolor acumulado en las barracas pestilentes, como para poder olvidarlo y esconderlo cuando suena el testimonio encarnado de "nosotros ponemos el hambre para que otros coman". Ya no es posible cubrirlo ni con la bayoneta ni con el fusil.⁽¹⁴⁾ La tragedia de la emasculación de la raza americana ha tenido derivaciones horriblemente denigrantes, puesto que ha fertilizado la vergüenza del harapiento hacia el paupérrimo, que reconoce que "varias veces he puesto a hervir piedras, para que los vecinos no sepan que tenemos varios días de no poner la olla",⁽¹⁵⁾ que esperan los niños mugrosos y famélicos que preguntan, ¿dónde está el azúcar, mamá? y responde el coronel, ¡no recuerdo! pero "no se preocupen la pobreza es el mejor remedio para la diabetes", enfermedad que no se propagará en América Latina.⁽¹⁶⁾

La fe en el cambio es la única fortaleza del misérrimo que busca consuelo en la ley, pero las legislaciones inoperantes del contexto latinoamericano no alivian su dolor; Teniendo que recurrir entonces a su instinto de conservación, adoptando una conducta violenta como garantía de su sobrevivencia, que es evocada solidariamente por Gabriel G. Márquez: "¡Ya estoy hasta la coronilla de resignación y dignidad!".⁽¹⁷⁾ Y dos caminos quedan así planteados a la infracondición del miserable, puesto que el tercero, el democrático, es inoperante en los cuadros de la oligarquía. El camino violento y cruento y el camino de Cortázar, en el que se nos

arroja incisivamente a la conciencia, la realidad latinoamericana a través de la imaginación y de la fantasía, en la que "se olvida aquel mundo viejo y se crea otro totalmente inventado, totalmente ficcionado, que es precisamente el que puede hacer significativo el vacío humano entre los dualismos de la América Latina, colmando estos vacíos con el accidente, la comedia, el error, la vanalidad, con todo lo que no existe en el rito sacralizado de la vida latinoamericana",⁽¹⁸⁾ hasta embriagar nuestras penas en la fantasía de la "maravillosa ocupación de cortarle una pata a una araña, ponerla en un sobre, escribir Señor Ministro de Relaciones Exteriores, agregar la dirección, bajar a saltos la escalera, despachar la carta en el correo de la esquina".⁽¹⁹⁾

EL ESTABLECIMIENTO COLONIALISTA

Este contexto violento de la América Latina, hace depender a los ciudadanos del absorbente "establishment" que les dosifica la libertad y les conforma sus valores hasta paulatinamente enajenarlos, para poderlos gobernar a través de la propaganda, que les debilita las decisiones firmes de edificar una nueva sociedad latinoamericana, en donde el hombre no se encuentre con que tenía que "vender unos terrenos bajos y anegadizos y tuvo que mentir. Tuvo que ponderar la altura y la calidad de aquellas tierras rasas" para poder comer.⁽²⁰⁾

El desarrollo de la facultad crítica queda también coartado en la "sociedad establecida" cuando el individuo descubre que en la

vía pública "había un letrero clavado que decía: prohibido hablar de política".⁽²¹⁾ La "sociedad establecida" adoctrina así a los ciudadanos, sometiéndolos primero a su disciplina ideológica al dosificarles la información, que fundamenta su opinión y segundo a su disciplina económica, al permitir que la economía se genere como una macro estructura independiente, que oprime al hombre y lo subordina a ella, evitando ser una subestructura dependiente del hombre, filtrándose así en esta atmósfera, las estrategias colonialistas que controlan y explotan todas las caras del ciudadano, alimentando consecuentemente los intereses de su clase dominante. Surge así la incomunicación latinoamericana provocada por el fascismo que logra su objetivo: La alta frustración. En estas condiciones el oligarca espera una cultura derrotada, el brazo moreno vencido, los disidentes y marginados controlados, la moral del rebelde castrada y el espíritu de liberación claudicado; "hay que rajarse muchachos, si no queremos quedarnos a la cola ¡Juren que se rajarán!".⁽²²⁾ Pero la esperanza y templanza del rebelde no claudica, es obstinada, nada tiene que perder.

EL FRUTO DE LA DISIDENCIA

Las circunstancias históricas anteriores están descarnando el orgullo latinoamericano, haciendo que el cambio sea inevitable. No puede esperar más. La concentración de pequeños rebeldes, la oposición de disidentes, la guerra de guerrillas, la mecánica de concientización, la estrategia terrorista, el fermento estudiantil, empiezan a cobrar la

fuerza del desesperado y se convierten en grupos "anti-sociedad establecida", que inician la metamorfosis de la costa latinoamericana que esconde una América nueva. Pero la creación de esta América nueva, requiere el comprometer violentamente la libertad con la realidad concreta y próxima. Y no como un auxilio de limosna para Latinoamérica, sino como una posición de vida revolucionaria ante la atonía de la América Latina. Esta es la posición de vida de los escritores que estamos escuchando; transformar la realidad de América Latina a través de la literatura: "Sí, como latinoamericanos que somos nos hemos impuesto la tarea de redimir nuestros países. Dentro de la creación literaria, como en Macondo, tenemos que inventar otra vez los nombres de las cosas, porque ahora cada una representa una instancia a transformarla".⁽²³⁾

Pero el cuadro intolerante de contemplar la opresión, no puede seguirse consintiendo. La reacción se ha desatado como un muchacho desesperado que no tolera más presión en su adolescencia y decide "presentarse borracho en la Misa de Gallo"⁽²⁴⁾, y como tal ha sido la vergüenza sufrida por este continente adolescente, al sentir castrada su virilidad, que anhela restituirla a todo precio, definiendo que "hay que trompearse de vez en cuando para hacerse respetar, si no estás reventando en vida"⁽²⁵⁾ y es éste el testimonio que recuerda la prensa mundial cuando suena la victoria de Chile sobre los intereses colonialistas, anunciando que "América Latina vive una gran tensión. Que el proceso revolucionario bulle en el sustrato de cada

uno de nuestros pueblos. Esta revolución se expresará en cada país con las peculiaridades propias de cada nación. Con las armas en la mano, con el ejército popular o cauces electorales. No hay más alternativa. No hay una cuarta opción".⁽²⁶⁾

La revolución inaplazable se aproxima apresuradamente gracias a la multitud de caídos que han logrado resquebrajar los sistemas unilaterales, al cuestionar profundamente la dignidad del hombre, aportando así, la primera premisa de la nueva sociedad latinoamericana: Independencia. Nueva sociedad que "nacerá cuando hagamos sentir al ciudadano la plenitud de sus derechos. Que no haya ciudadanos de primera, de segunda y tercera categoría".⁽²⁷⁾

Y termino recordando por último la urgencia, de que cada nación mestiza necesita encontrar con inteligencia la vía exacta de su liberación, pero

"¿Y mientras tanto qué comemos?
— ¿Dime qué comemos!

El coronel necesitó setenta y cinco años, para llegar a ese instante. Se sintió puro, explícito e invencible en el momento de responder:

— ¡mierda!"⁽²⁸⁾

Sí, mientras no alcancemos la liberación total de nuestros pueblos, tendremos que seguir comiendo mierda.

NOTAS:

- (1) *El Coronel no tiene quién le escriba*. Editorial ERA. Gabriel García Márquez. Sexta Edición, 1969. p. 23, 24.
- (2) *Ibid* p. 20.
- (3) *El Señor Presidente*. Miguel Angel Asturias. Edit. Losada. p. 209.
- (4) *El Coronel no tiene quién le escriba*. p. 56.
- (5) *La Ciudad y los perros*. Mario Vargas Llosa. p. 217.
- (6) *Ibid* p. 81.
- (7) *Ibid* p. 81:
- (8) *La Vorágine*. José Eustaquio Rivera. Colección Austral p. 214.
- (9) *Los cachorros*. Mario Vargas Llosa. Edit. Lumen. p. 117.
- (10) *Ibid* p. 59.
- (11) *Ibid* p. 59.
- (12) *Chávez*. Eduardo Mallea, Edit. Losada. Buenos Aires, Arg. p. 74.
- (13) *El Señor Presidente*. p. 4.
- (14) *El Coronel no tiene quién le escriba*. p. 113.
- (15) *Ibid* p. 117.
- (16) *Ibid* p. 83
- (17) *Ibid* pp. 71, 72
- (18) *La nueva novela Hispanoamericana*, Carlos Fuentes, Cuadernos Joaquín Mortiz, p. 68.
- (19) *Historia de cronopios y famas*, Julio Cortázar
- (20) *Chávez* pp. 71, 72.
- (21) *El Coronel no tiene quién le escriba* p. 56.
- (22) *Los cachorros* p. 62
- (23) Rev. Síntesis, Ejemplar – 2, Mayo – Junio 71. pp. 57.
- (24) *Los cachorros* p. 86
- (25) *La ciudad y los perros*. p. 23
- (26) Excelsior “La revolución bulle en Iberoamérica. Cada país hará la suya” Julio Scherer García. 3 Nov. 1970.
- (27) *Ibid*.
- (28) *El Coronel no tiene quién le escriba*. p. 106.

XAVIER ESTEINOU— Escuela de Ciencias y Técnicas de la Información, UIA. Miembro del Consejo Editorial de COMUNIDAD. Ha colaborado, con reportajes o material gráfico, en la Revista COMUNIDAD, la Gaceta UIA, Contacto y El Universal.